

# JESÚS (maestro de contemplación)

Video con Laurence Freeman dando una charla sobre el tema.

Duración: 6 minutos 36 segundos, You Tube <https://youtu.be/4ZYxN6dK-ZM>

- traducción Marina Müller

Jesús es llamado maestro, más que ningún otro nombre en el Evangelio: Maestro, Rabí.

¿Qué enseña? ¿Nos enseña reglas y normas y formas de guardar los deteriorados mandamientos de la ley?

Por sobre todo, Jesús es un maestro de contemplación. Esto tiene gran importancia y esto es lo que con frecuencia nos perdemos cuando pensamos o leemos sobre Jesús.

¿Por qué digo esto? Porque si miramos el Evangelio, y lo que Jesús nos dice en particular sobre la oración, vemos muy claramente que nos está enseñando contemplación. Veamos por ejemplo sus palabras en el Sermón de la Montaña, capítulos 5, 6 y 7 del Evangelio de San Mateo. Primero, él nos previene contra la religión externa, porque la religión externa puede fácilmente alimentar el ego. Dice: “no se paren en las esquinas de las calles tratando de atraer la atención de la gente procurando fama o reputación en la forma en que los vean”, y en cambio dice: “cuando oren, vayan a su cuarto interior, y oren a su Padre celestial, que está en ese lugar secreto” (donde secreto significa misterio, lugar misterioso).

Lo que aprendemos desde la meditación, es que somos un misterio para nosotros mismos. Dios es un misterio, pero en la apertura de las profundidades de nuestro propio misterio del ser, nuestro propio ser se abre al misterio de Dios.

Así que el primer elemento en las enseñanzas de Jesús sobre la oración es la interioridad, la oración trata sobre la interioridad.

Y luego dice: “cuando oren, no hablen mucho, como los paganos, que piensan que cuanto más digan es más probable que sean oídos”. Esta es una comprensión muy importante para los cristianos, porque nos inclinamos a usar tantas palabras, llenamos los servicios de la Iglesia de interminables palabras, tal vez hermosas oraciones, pero al final no hay silencio.

Y Jesús muy claramente enfatiza la cualidad del silencio en la oración. Y él dice cuál es la razón de esto: “es porque el Padre celestial lo sabe antes que ustedes se lo pidan”. Tanto de la oración es sobre petición, intercesión, pedirle a Dios que haga esto, que haga lo otro, pero si Dios sabe lo que necesitamos antes que nosotros le pidamos, con seguridad eso cambia la manera en que pedimos e intercedemos.

No tenemos que tratar de atraer la atención de Dios, no tenemos que conseguir que Dios cambie su mente o que trate de intervenir en mi conducta personal, sino que sabe lo que necesitamos antes que lo pidamos.

Esto nos da una tremenda confianza para permanecer en quietud, para estar en el momento presente, sin tratar de atraer la atención de Dios sino darnos cuenta que somos nosotros quienes tenemos que aprender a prestar atención, porque Dios ya nos está prestando atención.

El siguiente elemento que Jesús no está enseñando sobre la oración es dejar atrás la ansiedad y la preocupación, esa es la manera en que nos dice no se preocupen sobre lo que van a comer, a beber, a ponerse, la vida es tanto más que preocuparse por comprar ropa.

Él dice no se vuelvan excesivamente pendientes de estas cosas – no quiere decir que no nos preocupemos por nuestro bienestar o igualmente por las necesidades de otros tanto como de nosotros mismos – pero nos dice no seamos captados por la locura consumista, en que estás simplemente perdiéndote detrás del próximo producto o preocupado porque no has conseguido suficiente moda.

Nos está diciendo: “miren el hermoso mundo en el que viven, la belleza de las flores del campo, o los pájaros del aire, y contemplando la belleza de la cual formamos parte en la naturaleza y en el mundo nos podemos encontrar en un lugar mucho más pacífico, libres de los impulsos que nos deslumbran mediante el deseo. 4.22

Y luego nos dice: “Estén atentos, pongan su mente en el Reino de Dios – significa en la realidad última – antes que en ninguna otra cosa, y todo lo demás llegará a ustedes en debida forma. Plenitud de atención, no saltar de un pensamiento a otro, de una acción a otra sin estar conscientes de lo que estamos haciendo, sin ninguna atención ni transición pacífica ni plena.

Estar atentos es de lo que se trata la oración. Y él nos dice “estén en el momento presente, no se preocupen del mañana” , estén en el momento presente, sean atentos, dejen irse sus preocupaciones, sus miedos y ansiedades cuando oren, yendo más allá de las palabras, hacia una confiada y amorosa atención, y encontrando ese lugar de interioridad donde somos parte del misterio de Dios en nosotros. Eso es lo que Jesús enseñaba sobre la oración.

¿Cómo ponemos esa enseñanza en la práctica de la contemplación? La meditación es la forma en que recibimos el regalo de la contemplación. Es la forma en que entramos en esa experiencia de contemplación, de la que cada uno de nosotros es capaz. Si meditamos con niños de seis años, nos damos cuenta de cuán simple y natural es la meditación. De manera que aprender a meditar es aprender a ser, es aprender a estar totalmente vivo, a estar en contacto con nosotros mismos, a estar en contacto con el mundo a nuestro alrededor y a permitirnos estar abiertos al misterio de Dios en quien somos, nos movemos y tenemos nuestro ser cada momento, cada día.

[www.thespiritualsolution.com](http://www.thespiritualsolution.com)

[www.wccm.org](http://www.wccm.org)